

JAVIER MARTÍNEZ-BROCAL

# EL VATICANO COMO NUNCA TE LO HABÍAN CONTADO

Un viaje inolvidable por el arte,  
la historia y los protagonistas  
de este destino privilegiado

JAVIER MARTÍNEZ-BROCAL

# EL VATICANO COMO NUNCA TE LO HABÍAN CONTADO

*Un viaje inolvidable por el arte, la historia y los  
protagonistas de este destino privilegiado*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© Javier Martínez-Brocal Ogayar, 2018  
© Editorial Planeta, S. A., 2018  
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
[www.editorial.planeta.es](http://www.editorial.planeta.es)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Iconografía: Grupo Planeta

De las ilustraciones del interior, © Nomad\_Fra – Shutterstock, © Cortesía de Maria Paola Daud, © Àlvar Salom Carbayo, © BettMann Archives – Getty Images, © Luxerending – Shutterstock, © G Cigolini – Age, © Maria Laura Antonelli / AGF / Age, © Irina Mos – Shutterstock, © Alamy – ACI, © Shutterstock, © Alexander Mazurkevich – Shutterstock, © Gianni Giansanti / Gamma-Rapho via Getty Images, © Sandro Pavlov – Shutterstock, © Bill Perry – Shutterstock, © Marek Kania – Shutterstock, © Akg-images – Album, © Fototeca Gilardi – Age, © G Cigolini / Getty Images – DEA, © Dragan Jovanovic – Shutterstock, © Luxerending – Shutterstock, © Alamy Art Collection 2 / Alamy / Aci, © Culture-images / foticon / Album, © Archivo J. Lange / Getty Images – DEA, © Peter Probst – Shutterstock, © Album, © IGDA

Primera edición: junio de 2018  
Depósito legal: B. 9.966-2018  
ISBN: 978-84-08-19078-3  
Preimpresión: J. A. Diseño Editorial, S. L.  
Impresión: Cayfosa  
Printed in Spain – Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

# Índice

1.	UNA CERVEZA EN MÚNICH	11
2.	¿QUIÉN ERA PEDRO?	16
3.	EL REGALO DEL EMPERADOR CONSTANTINO	21
4.	EL ASESINATO DEL APÓSTOL	28
5.	EL OBELISCO. CÓMO TRASLADAR 3 50 TONELADAS	34
6.	PLAZA DE SAN PEDRO. UNA PLAZA COMO UNA CÚPULA	47
7.	HISTORIAS DE LA PLAZA. DISPAROS CONTRA EL PAPA	60
8.	LA GUARDIA SUIZA. LOS ÁNGELES DEL PAPA	66
9.	LA FACHADA. CUÁNTO PESA SUSTITUIR A MIGUEL ÁNGEL	74
10.	EL ATRIO DE SAN PEDRO. LA PUERTA CONSTRUIDA POR UN ESPÍA	84
11.	LA NAVE CENTRAL. ESPLENDOR Y GLORIA	92
12.	<i>LA PIETÀ</i> . UNA CARICIA DE MÁRMOL	99
13.	CAPILLA DE JUAN PABLO II. EL AMIGO POLACO DE SAN PEDRO	108
14.	MATILDE DI CANOSSA. CUANDO EL PAPA PIDIÓ A BERNINI QUE SE BUSCARA UNA ESPOSA	113
15.	CAPILLA DEL SANTÍSIMO. EL CRUCIFIJO DISFRAZADO DE SOLDADO	122

16.	CAPILLA GREGORIANA. EL PAPA QUE ROBÓ DIEZ DÍAS	132
17.	LOS CONFESIONARIOS DEL VATICANO. EN BUSCA DEL PERDÓN DE DIOS	139
18.	LA ESTATUA NEGRA DE SAN PEDRO. UNA TUMBA FARAÓNICA DE 40 ESCULTURAS	142
19.	LA CÚPULA. EL PAPA QUE OBLIGÓ A MIGUEL ÁNGEL A HACER UNA OBRA MAESTRA	151
20.	LA DECORACIÓN DE LA CÚPULA. EL ARTISTA CONDENADO A MUERTE	164
21.	EL BALDAQUINO. UNA MOSCA, UNA LAGARTIJA Y UN ALACRÁN DE BRONCE	170
22.	ALTAR DE LA CONFESIÓN. EN BUSCA DE LA TUMBA DE SAN PEDRO	185
23.	PILARES CENTRALES. LAS RELIQUIAS DE LA PASIÓN	196
24.	GRUTAS VATICANAS. TRES METROS BAJO EL SUELO	204
25.	LA CÁTEDRA DE SAN PEDRO. BOMBAS SOBRE EL VATICANO	213
26.	SEPULCRO DE ALEJANDRO VII. UN ESQUELETO Y CUATRO VIRTUDES	225
27.	MOSAICO DE LA TRANSFIGURACIÓN. EL LIBRO GIGANTE DEL CANTO GREGORIANO	231
28.	NAVE LATERAL IZQUIERDA. <i>FAKE NEWS</i> EN EL VATICANO: EL PAPA QUE DESCUBRIÓ AMÉRICA	239
29.	BAPTISTERIO. A LA CÁRCEL POR DISTRAÍDO	247
30.	UNA DESPEDIDA	255
	<i>Agradecimientos</i>	257
	<i>Cronología de la basílica</i>	261
	<i>Bibliografía</i>	285

## UNA CERVEZA EN MÚNICH

Entrar en el Vaticano es comenzar un viaje a un lugar extraordinario. Sus fronteras no solo delimitan una de las zonas con mayor densidad y riqueza artística del mundo. También aquí se da esa insólita combinación de historia, cultura, política y religión que convierte cada visita en el principio de una aventura fascinante.

Tengo la suerte de experimentarlo cada mañana, cuando llego al trabajo. Ando por los mismos lugares por los que paseó Nerón, paso junto a la explanada donde intentaron asesinar a un papa, o me detengo en la roca sobre la que coronaron «a traición» a Carlomagno. Dejo a mi lado imponentes esculturas de Miguel Ángel, magníficos frescos de Rafael o minúsculas figuras forjadas en bronce por el mismo Borromini. Me siguen intrigando las decenas de miles de personas que cada día entran y salen de la plaza y la basílica de San Pedro, en Roma, e intento descifrar en sus rostros qué sentimientos les provoca esta experiencia.

Me gusta pensar en los motivos que a lo largo de los siglos han llevado a miles de millones de hombres y mujeres a encaminarse hasta aquí. Los antiguos peregrinos —se llamaban *romeros*— llegaban a Roma exhaustos después de recorrer durante meses o años un camino trazado a base de inclemencias,

peligros y cansancio, pero también de fe, aventura y esperanzas. Antes de salir de sus hogares dejaban escrito un testamento, convencidos de que no lograrían regresar. Pero el viaje valía la pena.

También hoy sucede algo parecido. Han pasado los siglos y los romeros siguen llegando a Roma. Es el destino de un viaje con el que algunas personas llevan años soñando, al que han dedicado los ahorros tras grandes privaciones, o el punto de encuentro de la familia para un aniversario especial.

Algunos vienen por curiosidad, quizá para empaparse de sus obras de arte y del resplandor de la civilización romana. Muchos van en busca de respuestas a las preguntas más importantes de sus vidas, y otros se atreven a pedir incluso el consuelo y el perdón del cielo.

Independientemente del motivo, todos, cuando llegan a la Ciudad Eterna, buscan con la mirada la cúpula, la obra maestra de Miguel Ángel que les sirve de punto de referencia para localizar San Pedro. Es algo más que el punto de partida geográfico de esta historia romana.

\* \* \*

¿Quién era ese tal Pedro, al que se dedicaron estos imponentes edificios? ¿Qué hizo para que tantos caminen hasta su tumba? ¿Cuál es su relación con este lugar en el que se custodia celosamente su memoria? Y, sobre todo, ¿este templo es solo arte y arqueología, o tiene algo que decir a las personas de hoy?

Hace algunos años, la agencia de noticias para la que trabajo me envió a hacer unos reportajes a Baviera. Fueron días inolvidables en Múnich, Ratisbona, Altötting y Freising. En aquella zona de Alemania se respira esa alegría contagiosa que inspiró a su vecino Mozart y que es un ingrediente secreto del *strudel* de manzanas y sobre todo de su deliciosa cerveza.

Pero yo no estaba preparado para descubrirlo.

De ese viaje hay muchas historias que contar en algún otro

momento, pero la lección que allí aprendí ocurrió en el lugar más insospechado.

Una de aquellas noches, después de una jornada agotadora de ceremonias, entrevistas, desplazamientos y noticias, fuimos a cenar Münchner Weißwurst, las famosas salchichas blancas, en la taberna Zum Augustiner de la bulliciosa Neuhauser Strasse. Quienes la hayan visto recordarán que es una sala enorme, a mitad de camino entre un monasterio y una taberna medieval, con grandes bancadas, música de acordeones, y risas en alemán.

Nos sentamos en cualquier mesa, al lado de alemanes sonrientes, desconocidos y con coloretos rojos por el calor y la cerveza. Pronto, el camarero nos acercó el menú y cada uno pidió lo que le apetecía. Yo, entre aturdido y despistado (*spaesato* me llamarían los italianos, literalmente, «lejos de casa y perdido»), cometí el grave error de pedir agua: un vaso de agua en el *pub* donde desde el siglo XIV los monjes han mejorado paso a paso su receta hasta conseguir elaborar una cerveza perfecta.

El camarero me miró con curiosidad. «¿Agua? ¿Está seguro?», preguntó para hacerme un favor. «Sí, sí», respondí. «Hoy solo bebo agua».

Y regresé a Roma sin probar la mejor cerveza del mundo.

Cuando voy al Vaticano, a veces siento lo mismo que aquel camarero. Veo cada día a cientos o a miles de personas que visitan uno de los lugares más apasionantes del globo sin nadie que les cuente dónde están, y se pierden.

Una lástima. Porque la basílica de San Pedro fue diseñada y construida para ayudar a las personas.

Para explicar la plaza y la basílica de San Pedro, muchos, quizá superados por la grandiosidad del lugar, se limitan a una mera descripción física, a repetir medidas, materiales de construcción y fechas de realización. Otros van un poco más allá y añaden estilos artísticos, contexto, envidias palaciegas y poco más.

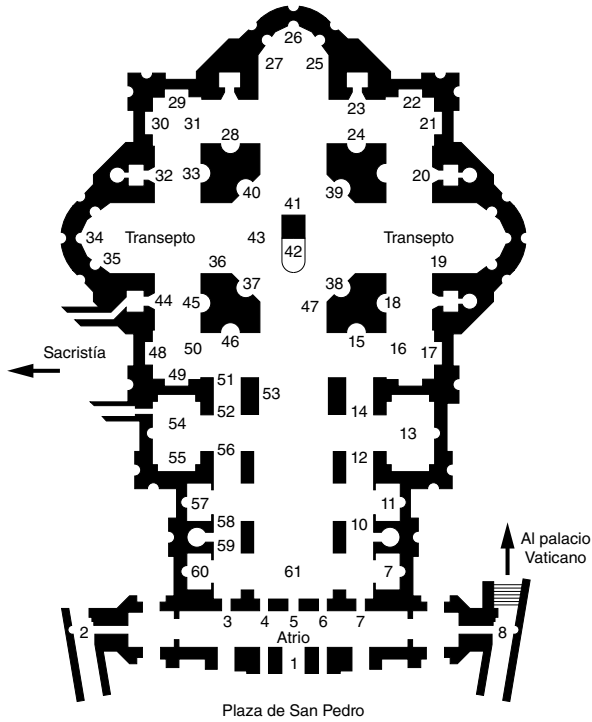
Siempre he disfrutado conociendo las historias que plasmaron este lugar, y que quizá quedaron eclipsadas por la belleza del



edificio o por la acumulación de obras maestras. Pienso que si nos marchamos sin conocer esos episodios, la visita pierde un elemento esencial: la gran humanidad que plasmó su lento desarrollo. Por eso, decidí recogerlos en este libro.

Si viaja al Vaticano como turista, prepárese para una experiencia de alta intensidad que a partir de ahora le hará mirar Roma con otros ojos. Si es un peregrino, está a punto de encontrarse con los restos del apóstol Pedro, y esto dejará una huella imborrable en su vida.

Abróchense los cinturones. Comenzamos. Nos abre sus puertas el centro de la cristiandad. Pero para conocerlo, antes debemos trasladarnos al otro extremo del Mediterráneo: a Palestina.



- |  |   |   |
|--|---|---|
| 1. Mosaico della Navicella                             | 23. Monumento a Clemente X                      | 44. Monumento a Pío VIII y puerta de la sacristía       |
| 2. Estatua ecuestre de Carlomagno                      | 24. Mosaico de san Pedro que resucita a Tabita  | 45. Altar de la Mentira                                 |
| 3. Puerta de la Muerte                                 | 25. Monumento fúnebre de Urbano VIII            | 46. Altar de la Transfiguración y tumba de Inocencio XI |
| 4. Puerta del Bien y del Mal                           | 26. Cátedra de San Pedro                        | 47. Estatua de bronce de san Pedro                      |
| 5. Puerta de Filarete                                  | 27. Monumento fúnebre de Pablo III              | 48. Tumba de san Gregorio Magno                         |
| 6. Puerta de los Sacramentos                           | 28. Mosaico de san Pedro que cura al paralítico | 49. Monumento a Pío VII                                 |
| 7. Puerta Santa  | 29. Tumba de san León Magno                     | 50. Capilla Clementina                                  |
| 8. Estatua ecuestre de Constantino                     | 30. Altar de la Virgen de la Columna            | 51. Monumento a Inocencio XI                            |
| 9. <i>La Pietà</i> de Miguel Ángel                     | 31. Capilla de la Virgen de la Columna          | 52. Monumento a León XI                                 |
| 10. Monumento a Cristina de Suecia                     | 32. Monumento a Alejandro VII                   | 53. Estatua de san Ignacio de Loyola                    |
| 11. Tumba de Juan Pablo II                             | 33. Altar del Sagrado Corazón                   | 54. Altar de la Inmaculada Concepción                   |
| 12. Tumba de Matilde di Canossa                        | 34. Altar de san José                           | 55. Capilla del Coro                                    |
| 13. Capilla del Santísimo Sacramento                   | 35. Altar de la Crucifixión de san Pedro        | 56. Sepulcro de Inocencio VIII                          |
| 14. Monumento a Gregorio XIII                          | 36. Entrada y salida de las Grutas Vaticanas    | 57. Tumba de san Pío X                                  |
| 15. Tumba de Juan XXIII                                | 37. Pilar y estatua de san Andrés               | 58. Monumento a los últimos de la dinastía Estuardo     |
| 16. Capilla Gregoriana                                 | 38. Pilar y estatua del centurión Longinos      | 59. Monumento a María Clementina Sobieska               |
| 17. Madonna del Soccorso                               | 39. Pilar y estatua de santa Elena              | 60. Baptisterio   |
| 18. Confesionario que usaba Benedicto XVI              | 40. Pilar y estatua de <i>La Verónica</i>       | 61. Losa porfírica                                      |
| 19. Confesionario que usaban Juan Pablo II y Francisco | 41. Baldaquino y altar papal                    |   |
| 20. Monumento a Clemente XII                           | 42. Escalera de la Confesión                    |   |
| 21. Altar del arcángel san Miguel                      | 43. Cúpula central                              |   |
| 22. Altar de santa Petronila                           |   |   |

*Plano de la planta de la basílica de San Pedro.*